

Eric evalúate

Un hombre, un clavo frente a un mundo de martillos

por Eric Blair

Un hombre, no un rikishi, no un miembro oficial de la NSK, y más pequeño que la mayoría de los que están sobre el dohyo, pero todavía implicado en el sumo a un nivel más profundo de los que otros muchos estarán, ha recibido una paliza en los foros de internet sobre sumo y en los nidos de los autoprofesados expertos de sumo.

El hombre en cuestión es a menudo citado en los medios de comunicación que siguen el sumo, porque sabe de lo que está hablando. El pasado año sus apariciones en televisión eran algo normal porque sus opiniones se respetaban, y cada vez que da una opinión se ilumina un aspecto del deporte que otros pueden no haber considerado, o quizás habían dado por sentado, o, más probablemente, que no eran conscientes de que para empezar sus palabras eran retorcidas en una interpretación errónea y se usaban en su contra por los que no se ven, los desconocidos.

Una figura destacada en su campo, con una gran carrera gracias a su gran talento y duro trabajo, se ha convertido, a los ojos de los extranjeros al menos, en un objeto de escarnio; sus opiniones no están en línea con el grupo que comparten la mentalidad en el sumo.

Esto, para los más informados, más involucrados, más conocedores y más conscientes de los pros y los contras, las idas y venidas y la historia del sumo que casi todos conocen para criticarle, hace que sea ridiculizado casi más allá de la comprensión ¿o es el resultado de la envidia...?

Curiosamente, sin embargo, ninguna división de los establecidos y acreditados medios de comunicación japoneses o internacionales han visto sus observaciones dignas de ser ridiculizadas como se hace por los aficionados no japoneses.

Ni un informe se ha dividido en dos partes, por longitud exagerada o severidad, ni ha sido arrojado al cesto, tratando de mostrar que sus puntos de vista están fuera de lo normal y desequilibrados. Ahora, ¿por qué pasa esto? ¿Será que los japoneses piensan de forma TAN diferente? ¿TODOS ellos?

¿Cómo puede un medio real dedicado a la presentación de artículos sobre sumo diarios de ser necesario o por lo menos semanales o mensuales - no, no los yokozuna del teclado que se premian a sí mismos con inmerecidos grados de experiencia y que se sientan detrás de una pantalla anónima como su único

vínculo con el deporte - no ver a este hombre de la misma forma que la mayoría de aquellos para quienes el inglés es la lingua franca por la que seguir el sumo?

¿Están todos y cada uno de los miembros de los medios japoneses en nómina de la Nihon Sumo Kyokai?

¿O bien, y esto es sólo un pensamiento salvaje y sin fundamento, podría ser que los medios de comunicación japoneses demuestran ser más justos, más equilibrados y tener una vista profesional del sumo desde múltiples ángulos que simplemente irrita a los aficionados internacionales que actúan de manera estereotipada según el pensamiento japonés al pensar como uno, actuar como uno, escribir como uno y hablar débilmente como uno sobre el trabajo de alguien a quien no conocen?

De cualquier modo estoy bastante seguro de que Yaku Mitsuru lee esas opiniones, se encoge de hombros y sigue adelante con una sonrisa en su rostro, consciente de que ningún hombre ni ningún deporte - sabiendo que cada vez que habla, la gente ESCUCHA - está libre de que los verdaderos expertos estén siempre criticando.